

## CAPÍTULO 6

# BULLYING E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN PRIMARIA DE LA REGIÓN ALTIPLÁNICA DEL PERÚ

*Data de submissão: 08/03/2024*

*Data de aceite: 02/05/2024*

### **Silvia Quispe Apaza**

Universidad Nacional del Altiplano  
Puno – Perú  
<https://orcid.org/0000-0003-4743-1986>

### **Danitza Luisa Sardón Ari**

Universidad Nacional del Altiplano  
Puno – Perú  
<https://orcid.org/0000-0001-7285-2403>

### **Zezy Yadeyda Sardon Ari**

Universidad Nacional del Altiplano  
Puno – Perú  
<https://orcid.org/0000-0002-8100-186X>

### **Lizbeth Patricia Cayro Jilapa**

Universidad Nacional del Altiplano  
Puno – Perú  
<https://orcid.org/0000-0002-6507-7338>

### **Indhira Dehissy Pinto Canchari**

Universidad Nacional del Altiplano  
Puno – Perú  
<https://orcid.org/0009-0006-5473-8272>

### **Sarita Duran-Chambilla**

Universidad Nacional del Altiplano  
Puno – Perú  
<https://orcid.org/0000-0001-8864-0907>

### **Karen Zulma Ortega Gallegos**

Universidad Nacional del Altiplano  
Puno – Perú  
<https://orcid.org/0000-0003-2072-9520>

**RESUMEN:** En el contexto escolar el bullying ha cobrado intensidad por ser una forma de violencia que tiene consecuencias de gran magnitud para las víctimas, las formas en las que se presenta este tipo de violencia es a nivel verbal, físico, exclusión social, disrupción social y violencia de parte del profesorado; tanto el entorno académico como el entorno familiar son los principales espacios para promover el desarrollo y formación de la inteligencia emocional, lo cual conduce a la reflexión sobre la situación emocional en la que se encuentra el acosador y la víctima acosada. Por lo tanto, el objetivo de este estudio de investigación fue, determinar la relación que existe entre bullying e inteligencia emocional de los discentes de una institución educativa de educación primaria de la región Puno - Perú. La metodología empleada corresponde al tipo de investigación descriptivo correlacional, diseño no experimental con enfoque cuantitativo. La población fue de 205 estudiantes de sexto grado de primaria, con una muestra estratificada de 134; a quienes se les aplicó dos instrumentos, el cuestionario CUVE 3-EP de 36 ítems para evaluar bullying y el cuestionario de inteligencia emocional de 60 ítems. Los resultados indican la existencia de un nivel

bajo (66,4%) y moderado (27,6%) de bullying y un nivel bajo de inteligencia emocional (72,4%), así mismo existen correlaciones positivas moderadas entre las dimensiones de bullying e inteligencia emocional: violencia verbal ( $r_s=0,40$ ), violencia física ( $r_s=0,489$ ), exclusión social ( $r_s=0,481$ ), disrupción social ( $r_s=0,493$ ) y violencia del profesorado ( $r_s=0,481$ ). Se concluye que, existe una correlación positiva considerable ( $\rho = 0,508$ ) entre el bullying e inteligencia emocional en los estudiantes de educación primaria, es decir, ellos perciben bajos niveles de bullying en su entorno escolar, a su vez mantienen niveles bajos de inteligencia emocional por poseer escasos recursos de autococencia, autocontrol, automotivación, empatía y habilidades sociales.

**PALABRAS CLAVE:** Bullying, disrupción social, empatía, inteligencia emocional, violencia física, violencia verbal.

## BULLYING AND EMOTIONAL INTELLIGENCE IN PRIMARY EDUCATION STUDENTS IN THE REGION OF THE PERUVIAN HIGHLANDS

**ABSTRACT:** In the school context, bullying has gained intensity because it is a form of violence that has major consequences for the victims. The forms in which this type of violence occurs are verbal, physical, social exclusion, social disruption and violence from the teaching staff; both the academic environment and the family environment are the main spaces to promote the development and training of emotional intelligence, which leads to reflection on the emotional situation in which the harasser and the harassed victim find themselves. Therefore, the objective of this research study was to determine the relationship that exists between bullying and emotional intelligence of the students of an educational institution of primary education in the region Puno - Peru. The methodology used corresponds to the type of descriptive correlational research, non-experimental design with a quantitative approach. The population was 205 sixth grade primary school students, with a stratified sample of 134; to whom two instruments were applied, the 36-item CUVE 3-EP questionnaire to evaluate bullying and the 60-item emotional intelligence questionnaire. The results indicate the existence of a low (66.4%) and moderate (27.6%) level of bullying and a low level of emotional intelligence (72.4%), and there are moderate positive correlations between the dimensions of bullying and emotional intelligence: verbal violence ( $r_s=0.40$ ), physical violence ( $r_s=0.489$ ), social exclusion ( $r_s=0.481$ ), social disruption ( $r_s=0.493$ ) and teaching staff violence ( $r_s=0.481$ ). It is concluded that there is a considerable positive correlation ( $\rho = 0.508$ ) between bullying and emotional intelligence in primary education students, that is, they perceive low levels of bullying in their academic environment, at the same time they maintain low levels of emotional intelligence. because they have limited resources for self-awareness, self-control, self-motivation, empathy and social skills.

**KEYWORDS:** Bullying, social disruption, empathy, emotional intelligence, physical violence, verbal violence.

## INTRODUCCIÓN

Las instituciones educativas son consideradas como un espacio de difusión de conocimientos, construcción de los aprendizajes, práctica de valores y ciudadanía (Lobato y Rodrigues, 2016), así como el entorno de desarrollo de competencias y capacidades; sin embargo, el contexto escolar es donde se presenta el bullying con mayor incidencia (Williford y Zinn, 2018).

El acoso escolar, o *bullying*, es un problema que preocupa a la comunidad educativa cada vez con mayor frecuencia, se observa en el incremento de las investigaciones al respecto y las propuestas de actuación que buscan estrategias para afrontarlo (Hamodi et al., 2018). Este es uno de los temas que cobra importancia sobre la educación y la salud de las niñas, niños y adolescentes. El bullying en la infancia tiene problemas mentales negativos a largo plazo y correlatos de salud física, incluido el aumento de peso y síntomas de depresión (Sutin et al., 2016). En los últimos años este fenómeno alcanza una dimensión dentro del problema social, que merece una visible atención, interés y preocupación social (Garaigordobil et al., 2017; Ortega et al., 2001). Por ello se dice que el acoso es un problema importante de salud pública que afecta del 10% al 30% de los niños en todo el mundo (Shetgiri, 2017). Es hora de analizar los problemas de salud que plantea el predominio social temprano y considerar las implicaciones éticas de los daños causados socialmente en la vida cotidiana (Halpern et al., 2015).

De acuerdo a las investigaciones la incidencia del acoso escolar se da con mayor presencia en los países con menos desarrollo (Sanz y Molano, 2014). Sin embargo, en los últimos años, los medios de comunicación han llamado mucho la atención sobre el acoso, principalmente debido a los suicidios relacionado con el acoso, lo cual ha generado preocupaciones sobre una epidemia de acoso, por ejemplo en los Estados Unidos (Shetgiri, 2017). Así se incrementa el deterioro de la convivencia escolar, el ambiente social en las instituciones educativas se va degradando con la presencia de violencia, indisciplina, vandalismo, malos modales, antivalores y actos disruptivos.

Hace algunos años atrás, este fenómeno no tenía un término que lo definiera, hasta que en la década de 1970 el psicólogo Dan Olweus puso en alerta en Noruega, señalando que el maltrato y abuso eran una práctica común entre compañeros de las escuelas. Y en el año 1983, producto del suicidio de tres estudiantes noruegos, es cuando se dio respuesta al fenómeno con un estudio liderado por Olweus, cuyos resultados sirvieron para la creación de un programa, denominado Olweus Bullying Prevention Program (Pesci, 2015).

El primero que empleó el término “bullying” en el sentido de acoso escolar en sus investigaciones fue Dan Olweus, para definir a toda conducta agresiva, negativa, repetitiva, realizada por una persona o un grupo contra otros pares que tiene dificultades para defenderse por sí mismo, produciendo un desequilibrio de poder (García y Ascencio, 2015; Ortega et al., 2001), que supera su sentido de empatía y por lo tanto están dispuestos a lastimar a los

demás para sentirse poderosos (Ferreira y Muñoz, 2011); además indicó que un estudiante es maltratado o victimizado cuando se expone, de forma repetitiva y durante un tiempo prologado a una serie de acciones negativas o violentas por parte de uno o más estudiantes; los mismo que pueden ser de carácter físico, verbal y/o psicológico (Olweus, 2013).

El bullying es un término que proviene de la palabra inglesa *bull*, que significa toro; por tanto, se podría decir que aquellos que llevan a cabo esta acción se asemejan a un toro, que arremeten contra todo y todos (Hamodi et al., 2018). Es decir, la combinación de acciones violentas en contra de un individuo (Lobato y Rodrigues, 2016).

Es importante precisar que el bullying o también denominado maltrato entre pares no se presenta con exclusividad en la institución educativa, puede presentarse también en otros contextos, por lo tanto la violencia escolar no es sinónimo de bullying (García y Ascensio, 2015). El bullying puede presentarse fuera del horario escolar, en una relación interpersonal caracterizado por un desequilibrio real o superficial de poder o fuerza (Olweus, 2003); sin embargo, en estos escenarios es donde se presenta con mayor visibilidad, porque que los niños, niñas de nuestro país se encuentran por ejemplo en el nivel primaria mínimamente 30 horas a la semana (García y Ascensio, 2015) y en un promedio de 1100 horas durante el año escolar según lo establecido por el Ministerio de Educación.

Olweus distingue entre el bullying directo, que consiste en ataques abiertos hacia la víctima, y el bullying indirecto, que consiste en provocar el aislamiento o la exclusión intencional de un individuo o grupo, a través de difamaciones contra alguien; al cual se le debería prestar mayor atención por presentarse de forma invisible pero de efectos progresivos (García y Ascensio, 2015).

Por tanto, las agresiones se darán a nivel físico, a nivel verbal, que son mucho más comunes, desde insultos, amenazas, correr rumores que tratan de disminuir la estima por encima del 30% de las agresiones; e incluso la exclusión social y el aislamiento en un 20% (Cerezo, 2006). La exclusión educativa tiende a normalizarse a generalizarse de forma invisible (Figuroa, 2017). Otra expresión de bullying es la disrupción social, donde la “poca aceptación del grupo podría desencadenar sentimientos de rechazo de los estudiantes hacia la escuela y el aprendizaje, e influir negativamente en su motivación para asistir y aprender” (MINEDU, 2018); finalmente está la expresión de violencia de parte del profesor, cuando la ejerce en el aula tiene un discurso totalizador y castrante que arrastra a su terreno y “hace ver que él tiene la razón” (Prieto, 2013).

El bullying como maltrato psicológico y físico, hace que la víctima disminuya su autoestima y confianza debido a la conducta repetitiva de los agresores hacia sus víctimas, provocando secuelas catastróficas, como es vivir aterrorizado, con miedo de ir a la escuela, y en casos extremos conllevan a pensamientos suicidas (Guerra, 2014).

Cabe mencionar que la relación de abuso, si se repite y mantiene en el tiempo, puede producir a largo plazo, consecuencias negativas tanto académicas como psicológicas e interpersonales, ya que afecta al desarrollo socioemocional de las víctimas o personas implicadas (Musri, 2012).

El acoso escolar se presenta como un fenómeno universal que se observa en todas las escuelas del mundo, con un 35% de los estudiantes involucrados. El contexto grupal es decisivo para comprender y prevenir el acoso, ya que los compañeros generalmente están presentes en situaciones de acoso y tienen roles clave para mantenerlo, prevenirlo o detenerlo (Wójcik, 2018). Existen muchas investigaciones que demuestran entornos sobre el acoso escolar. En México, un grupo de personas de un estudio asistían a escuelas que se ubicaban en una zona con un alto índice delictivo. El 95% de los padres de familia del alumnado participante se dedicaba a vender en las calles (películas, ropa, perfumes, licores, e incluso pornografía) en dicho ambiente es común que en un salón de clases existan estudiantes cuyos padres se encuentran reclusos en cárceles por haber cometido diversos delitos (Mendoza y Pedroza, 2015); por ello se puede percibir que los adolescentes que se asocian con compañeros delincuentes tienen más probabilidades de ser acosadores, víctimas y víctimas de intimidación en el acoso físico, verbal y social (Cho y Lee, 2018).

Ante ese panorama es preciso que se presenten programas para reducir los niveles de bullying, como el Programa de Intervención en Habilidades Sociales en los colegios (La Paz), específicamente para niños entre 11 y 12 años, ya que en esta edad se da más importancia al sentido de pertenencia a los grupos sociales que se forman en los cursos, por lo que pertenecer o no, puede hacer que la vida del niño en la escuela sea satisfactoria o no (Ferreira y Muñoz, 2011). Pero se debe considerar según resultados de un estudio que los programas de intervención contra el acoso escolar deben considerar el papel de los comportamientos y antecedentes familiares de las víctimas en el aumento de la vulnerabilidad a la victimización crónica (Baldwin et al., 2016). Tal es así, que en otros estudios se involucran a los actores más cercanos de la formación de los estudiantes como el programa de prácticas de crianza positiva dirigido a padres para reducir el bullying y aumentar la conducta pro-social de sus hijos, esto permite la efectividad de las intervenciones de los padres a través del desarrollo de conductas pro-sociales (hacer la tarea, ayudar con tareas domésticas y recoger sus juguetes) (González et al., 2014).

Por tanto, frente a dichos trabajos de investigación se hace la revisión para relacionar el bullying con el nivel de inteligencia emocional como una característica peculiar que debe contar un estudiante para evitar los malos comportamientos. Las instituciones educativas acogen a estudiantes con una situación emocional diversa y de forma ideal se espera que la conducta del estudiante permita una relación pacífica para con sus pares y con esta investigación, se enfatiza que los estudiantes, convivan en un ambiente apropiado, donde no exista la violencia, que no exista el bullying entre los alumnos; por ello, es necesario conocer los niveles de este problema social y tomar las medidas necesarias para lograr consecuentemente la mejora emocional de los estudiantes y el fortalecimiento de la confianza en sí mismos.

Haciendo referencia al concepto de Inteligencia Emocional (IE) se dice que apareció por primera vez en 1990 en un artículo publicado por Salovey y Mayer (Pacheco

y Fernández-Berrocal, 2004), pero fue Goleman (1996) con su libro *Inteligencia Emocional*, quien transformó las palabras inteligencia emocional en un término de moda. La tesis de Goleman incitaba a replantear el concepto de inteligencia humana, más allá de los aspectos cognitivos e intelectuales, donde se resalte la importancia del uso y la gestión del aspecto emocional y social, para comprender la carrera de la vida de las personas (Mira et al., 2017).

Para Goleman (1995), la IE se define como una competencia para manejarse a sí mismo y sus relaciones con los demás, trabajar en equipo efectivo y asumir liderazgo, la cual tiene efectos positivos en términos de productividad y rendimiento académico y laboral; además según este autor dos años más tarde, indica que las investigaciones sobre la prueba de cociente intelectual CI han descubierto que solo representa el 20% del éxito en la vida de una persona, lo cual sugiere que la IE puede estar asociada con el 80% restante, por lo que el estudio de la IE es esencial en el ámbito educativo para lograr que los estudiantes se formen integralmente y desarrollen todas sus potencialidades (Arely et al., 2021).

Frente a ello, un estudio indica que a niveles medio-altos de inteligencia emocional y conducta prosocial en los estudiantes, se obtiene la existencia de una relación directamente proporcional entre inteligencia emocional y conducta prosocial, donde la relevancia de la dimensión interpersonal es un factor predictor de la conducta prosocial (Sporzon y López, 2021).

Por tanto, los resultados de un estudio demostraron que cuanto mejor es su regulación y comprensión emocional, haciendo referencia a las dimensiones de la inteligencia emocional, es menos probable que los alumnos sean víctimas de acoso escolar. Esto se confirmó que una adecuada atención emocional y una excelente claridad y reparación emocional son factores protectores contra la victimización (León-Del-barco et al., 2020). En un futuro, si todas las instituciones educativas pusieran énfasis en promocionar una sana convivencia, esta se vería reflejada en una disminución en los casos de muertes violentas, abusos físicos, entre otros (Moriano, 2018).

Por ello el objetivo del trabajo de investigación fue determinar la relación que existe entre los niveles de bullying y la inteligencia emocional en los estudiantes de educación primaria de la región altiplánica, para comprender la importancia de la inteligencia emocional como un factor protector frente a la victimización por bullying.

## **MATERIALES Y MÉTODOS**

La investigación se ha desarrollado según el enfoque de investigación cuantitativo, de diseño no experimental, tipo descriptivo correlacional. El estudio para su indagación consideró dos variables: bullying con sus dimensiones: violencia verbal, violencia física, exclusión social entre estudiantes, disrupción social, violencia del profesorado hacia el estudiante; y la variable inteligencia emocional con sus dimensiones: autoconciencia, autocontrol, automotivación, empatía, habilidad social.

La población de estudio estuvo conformada por 205 estudiantes distribuidos en seis secciones de sexto grado de la institución educativa primaria N° 71015 San Juan Bosco de gestión pública, ubicada en el distrito de Juliaca, provincia de San Román y región Puno (Perú), para la muestra se consideró 134 estudiantes, seleccionados de acuerdo al muestreo probabilístico aleatorio simple, a quienes se le aplicó dos cuestionarios.

Para medir la variable Bullying se utilizó el Cuestionario CUVE 3-EP conformado por 36 preguntas, expresado en un lenguaje sencillo y comprensible (Álvarez-García et al., 2015); la misma que fue validada para el contexto; de acuerdo a la fiabilidad del Alfa de Cronbach, señala un valor de 0.820. Este instrumento contiene cinco dimensiones con una escala de Likert que va de 1 a 5 (nunca a siempre), evalúa la violencia verbal (por ejemplo: Los estudiantes ponen sobrenombres a sus compañeras y compañeros para molestarlos); violencia física (por ejemplo: Algunos estudiantes provocan peleas dentro de la escuela); exclusión social entre estudiantes (por ejemplo: Hay estudiantes con los que no se juntan otros compañeros por su diferencia cultural o étnica); disrupción en el aula (por ejemplo: Hay alumnos que ni trabajan ni dejan trabajar a los demás); y violencia del profesorado hacia el estudiante (por ejemplo: El profesor no escucha a los estudiantes cuando le hablan).

Para medir la variable Inteligencia Emocional se utilizó un test aplicado a niños de diez años de edad, validado por Chiriboga y Franco (2001), este instrumento está basado en los componentes que expone Goleman y se ha tratado con el estadístico de fiabilidad Alfa de Cronbach, teniendo un hallazgo de 0.774 para un total de 60 ítems, por lo cual se considera que es aceptable y fiable para ser utilizado en la presente investigación. Este instrumento evalúa cinco dimensiones, con una escala de Likert que va de 1 a 4 (nunca a siempre), autoconciencia, autocontrol, aprovechamiento emocional, empatía y habilidad social. Además para obtener la validez se sometió a través del juicio de expertos con tres psicólogos.

Los datos fueron procesados y organizados, según las variables de estudio y sus dimensiones, respectivamente en tablas de distribución de frecuencias, cuyo análisis se hizo en base a la estadística descriptiva e inferencial, a través del paquete estadístico SPSS (Versión 22,0); y para la comprobación de la hipótesis estadística se hizo uso del coeficiente de correlación rho de Spearman.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados de la investigación se presentan de acuerdo a los objetivos general y específicos, a través de la estadística descriptiva e inferencial para corroborar las hipótesis.

Sobre los niveles de violencia verbal, el 32.8 % de los estudiantes encuestados señalaron nunca recibirlo, el 41 % pocas veces, el 18.7 % algunas veces y solo el 7.5 % indica que esta forma de acoso se da muchas veces. Los estudiantes de la institución educativa en un 67% sufren acoso verbal, donde los comentarios negativos respecto al físico son comunes, la humillación y el menosprecio no pueden ser encubiertos con frases como “son niños” (Stamateas, 2014).

De acuerdo a los resultados de la prueba de correlación de Spearman (Tabla 1) existe una correlación directa y significativa con el valor  $p = 0.000$ , lo cual es  $< 0.05$  con una correlación de  $r = 0.400$ , entre la violencia verbal y la inteligencia emocional en los estudiantes de sexto grado.

			<b>Inteligencia emocional</b>
Rho de Spearman	<b>Violencia verbal</b>	Correlación de correlación	,400**
		Sig. (bilateral)	,000
		$r^2$	0,16
		N	134

Nota. Resultados de la prueba estadística.

Tabla 1. Resultados sobre la correlación de violencia verbal e inteligencia emocional

Sobre la violencia física se conoce que el 44 % de los estudiantes respondieron que nunca fueron víctimas, el 32.8 % indicaron pocas veces, el 18.7 % algunas veces y el 4.5 % muchas veces ve la violencia física. En términos generales el 56% viven con la expectativa de ser agredidos nuevamente; esto afecta su desarrollo emocional ya que no logran desenvolverse en su entorno, viven atemorizados de poder ser víctima nuevamente de maltrato físico por alguno de sus pares.

Los resultados de la prueba de correlación de Spearman (Tabla 2) indican que existe una correlación directa y significativa con el valor  $p = 0.000$ , lo cual es  $< 0.05$  con una correlación de  $r = 0.489$  entre la violencia física y la inteligencia emocional en los estudiantes.

			<b>Inteligencia emocional</b>
Rho de Spearman	<b>Violencia física</b>	Correlación de correlación	,489**
		Sig. (bilateral)	,000
		$r^2$	0,239
		N	134

Nota. Resultados de la prueba estadística.

Tabla 2. Resultados sobre la correlación de violencia física e inteligencia emocional.

Sobre los niveles de exclusión social el 56.7 % de los estudiantes informaron que nunca lo padecieron, 26.1 % pocas veces, 13.4 % algunas veces y 3.7 % muchas veces en la escuela, por tanto, el 43% evidencia padecerlo y ello conlleva a sufrir la falta de aceptación de sus pares. Estos actos traen como consecuencia el desarrollo de la inseguridad ya que la aceptación es fundamental para el desarrollo de la autoestima y de las emociones (Ruiz et al., 2015) .

Los resultados de la prueba de correlación de Spearman (Tabla 3) indican que existe una correlación directa y significativa con el valor  $p = 0.000$ , lo cual es  $< 0.05$  con una correlación de  $r = 0.481$  entre la exclusión social y la inteligencia emocional en los estudiantes.

			<b>Inteligencia emocional</b>
Rho de Spearman	<b>Exclusión social</b>	Correlación de correlación	,481**
		Sig. (bilateral)	,000
		$r^2$	0,232
		N	134

Tabla 3. Resultados sobre la correlación de exclusión social e inteligencia emocional.

Nota. Resultados de la prueba estadística.

Sobre la disrupción social en el aula, el 15.3 % de los estudiantes informaron que pocas veces observaron, el 41.7 % indica que se da algunas veces y el 43.1 % muchas veces en el aula. Esto representa que los estudiantes, viven un ambiente de malestar en el aula; regularmente causada por el grupo y se deja de lado la armonía que se necesita para el desarrollo del aprendizaje. Manifiestan que existen alumnos que ni trabajan ni dejan trabajar a los demás, dificultando las explicaciones del profesor con sus comportamientos durante la clase, cuando conversan en voz alta.

Los resultados de la prueba de correlación de Spearman (Tabla 4) indican que existe una correlación directa y significativa con el valor  $p = 0.000$ , lo cual es  $< 0.05$  con una correlación de  $r = 0.493$ , entre la disrupción social y la inteligencia emocional en los estudiantes.

			<b>Inteligencia emocional</b>
Rho de Spearman	<b>Disrupción Social</b>	Correlación de correlación	,493**
		Sig. (bilateral)	,000
		$r^2$	0,243
		N	134

Tabla 4. Resultados sobre la correlación de disrupción social e inteligencia emocional.

Nota. Resultados de la prueba estadística.

Sobre la violencia del profesorado hacia los estudiantes el 53.7 % respondieron que nunca recibieron, el 33.6 % indica que pocas veces, el 10.4 % algunas veces y el 2.2 % que muchas veces se ve violencia por parte de los docentes. En forma general el 46% de los estudiantes, notaron que los docentes se relacionan y conviven con un grupo minoritario de estudiantes; esto genera en los demás sentimientos de indiferencia y exclusión, ya que asumen que existe cierta preferencia con algunos estudiantes.

De acuerdo resultados de la prueba de correlación de Spearman (Tabla 5) existe una correlación directa y significativa con el valor  $p = 0.000$ , lo cual es  $< 0.05$  con una correlación de  $r = 0.481$ , entre la violencia del profesorado hacia el estudiante y la inteligencia emocional.

			<b>Inteligencia emocional</b>
Rho de Spearman	<b>Violencia del profesorado</b>	Correlación de correlación	,481**
		Sig. (bilateral)	,000
		$r^2$	0,231
		N	134

Tabla 5. Resultados sobre la correlación de la violencia del profesorado e inteligencia emocional.

Nota. Resultados de la prueba estadística.

Sobre el bullying, se conoce que el 66.4 % de los estudiantes encuestados se encuentran en un nivel bajo, el 27.6 % en un nivel moderado, y el 6 % en un nivel alto. Los resultados evidencian que el bullying está presente en la institución educativa y se demuestra que ellos viven situaciones de acoso escolar en forma casi permanente, no con un índice alto; pero dicha cifra debe ser considerada; ya que los estudiantes a su temprana edad pueden guardar emociones de resentimiento y agresividad o el aislamiento de su entorno, esta situación con el tiempo será perjudicial para su desarrollo social (MINEDU, 2018).

Sobre la variable inteligencia emocional el 72.4 % de los estudiantes se encuentra en un nivel bajo, el 20.1 % en un nivel medio y el 7.5 % en un nivel alto. Esto indica que la mayor parte de los estudiantes no tienen la capacidad ni el poder de controlar sus emociones, se sienten distanciados, menos afectivos, incluso son reservados con sus pensamientos, sentimientos y emociones.

De acuerdo resultados de la prueba de correlación de Spearman (Tabla 6) existe una correlación directa y significativa con el valor  $p = 0.000$ , lo cual es  $< 0.05$  con una correlación de  $r = 0.508$ , entre bullying e inteligencia emocional.

			Inteligencia emocional
Rho de Spearman	<b>Bullying</b>	Correlación de correlación	,508**
		Sig. (bilateral)	,000
		r <sup>2</sup>	0,258
		N	134

Tabla 6. Resultados del objetivo general sobre la correlación de bullying e inteligencia emocional.

Nota. Resultados de la prueba estadística.

## DISCUSIÓN

Los resultados de Carbajal (2015) sobre la inteligencia emocional y control del bullying en estudiantes de sexto grado de primaria halló una relación directa y significativa entre ambas variables, encontrando un valor calculado  $p = 0.000$  a un nivel de significancia de 0,05 (bilateral), y un nivel de correlación de 0,700; lo cual precisa que la correlación es alta, comparado con nuestra investigación que muestra una correlación positiva directa de  $r = 0.579$  a su vez la investigación de Medel (2017) sobre inteligencia y acoso escolar, indica que los resultados del test de Inteligencia Emocional corroboran la importancia de utilizarlo en la educación, sobre todo en el sentimiento y comprensión emocional, puesto que raras veces encontramos un manejo emocional en la inteligencia emocional acompañados de un curso, respecto al conocimiento emocional. Tal como afirma los resultados de (Peña-Casares & Aguaded-Ramírez (2021) que muestran que existen correlaciones significativas entre inteligencia emocional y bienestar, así como entre acoso escolar y bienestar e inteligencia emocional y acoso escolar.

La investigación de Hirpahuanca (2017) sobre los niveles de bullying en las estudiantes de un centro rural, llegó a la conclusión, que el bullying que más transcendencia tiene es el tipo verbal, debido a que en el centro educativo sus estudiantes hieren a otros estudiantes por medio de palabras amenazantes, insultos, etc., que muchas veces afectan su parte emocional y psicológica.

Sin embargo, Pineda (2016), en su estudio sobre incidencia del acoso escolar en la inteligencia emocional de los estudiantes de 10 a 14 llegó a la conclusión, que no existe una relación directa entre ambas variables de manera que los estudiantes víctimas, no víctimas de un acoso escolar, en su gran parte muestran un nivel notablemente bajo sobre la inteligencia emocional, informándose con las próximas características: incertidumbre y falta de confianza en sí mismo, enfrentamiento en el control y reconocimiento de sus sentimientos, baja aptitud de automotivación, problemas para vincularse con las demás personas, y bajo poder de inteligencia emocional.

Mientras que en la investigación de Sucasaca y Yanqui (2013), indica que el comportamiento más usual de bullying es la coacción y que si esta conducta no es

intervenida a tiempo generará influencias negativas como la baja autoestima, cuadros depresivos, estados de ansiedad.

Pese a las contribuciones de este estudio, posee algunas limitaciones, la principal refiere al tamaño de la muestra, por considerar solo un grado en educación primaria. Por tanto, los estudios futuros deberían ampliar la cantidad de la muestra con instituciones de mayor número de estudiantes; así como utilizar otros diseños de investigación que permitan el control del bullying, a su vez promuevan y garanticen el incremento de los niveles de la inteligencia emocional. Sin embargo, a pesar de las limitaciones planteadas, consideramos que el presente estudio representa una primera aproximación al fenómeno investigado y demuestra que el bullying como una expresión de violencia escolar, se relaciona e influyen en el desarrollo de las habilidades emocionales y los recursos de la inteligencia emocional, que se ven directamente afectados cuando el niño crece en medio de un contexto de acoso escolar, y de forma inversa también actúa como un factor protector y sistema de afronte del bullying.

## CONCLUSIONES

Con respecto al objetivo general se determinó que si existe relación entre el bullying y la inteligencia emocional de los estudiantes de sexto grado de la región altiplánica. Según la prueba de correlación de rho de Spearman, se encontró la existencia de una correlación directa y significativa ( $p = 0.000 < a 0.05$ ) con  $r=0.508$ ; a pesar, de que se no se encontró un índice alto de bullying; esa cifra debe ser analizada en conjunto; los estudiantes a su temprana edad pueden guardar emociones de resentimiento y agresividad o el aislamiento de su entorno; porque no siempre identificamos a los agresores con facilidad, se requiere de una mirada de parte de los profesores, padres entre otros responsables.

Además, se pudo observar un 72,4% de estudiantes con bajos niveles de inteligencia emocional lo cual indica que tienen escasos recursos para gestionar sus emociones, porque demuestran distanciamiento, insensibilidad para actuar, incluso son reservados con sus pensamientos, sentimientos y emociones; a futuro tendrán muchos problemas en la manifestación y expresión de emociones con autocontrol y empatía. La etapa de la infancia es determinante para la formación de habilidades sociales que debe ser atendida con suma urgencia frente a la ola del deterioro de salud mental.

## AGRADECIMIENTOS

Los autores de este artículo extienden su agradecimiento a los docentes y estudiantes de la institución educativa por brindar el espacio para la ejecución del trabajo de investigación.

## CONFLICTOS DE INTERÉS

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

## REFERENCIAS

- Álvarez-García, D., Mercedes, J., Rodríguez, F., & Núñez, J. (2015). Anales de Psicología. *Anales de Psicología*, 31(3), 859-868. <https://doi.org/10.6018/ANALESPS.31.3.186481>
- Arelly, I., Rojas, G., & Moreno, M. S. (2021). Estudio sobre la inteligencia emocional en educación primaria Study on emotional intelligence in primary school. *Revista Fuentes*, 23(2), 254-267. <https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2021.12108>
- Baldwin, J. R., Arseneault, L., Odgers, C., Belsky, D. W., Matthews, T., Ambler, A., Caspi, A., Moffitt, T. E., & Danese, A. (2016). Childhood bullying victimization and overweight in young adulthood: A cohort study. *Psychosomatic Medicine*, 78(9), 1094-1103. <https://doi.org/10.1097/PSY.0000000000000388>
- Carbajal, J. (2015). Inteligencia emocional y control del bullying en estudiantes de 6to grado de primaria de la I.E.P. "Johannes Gutenberg" de Comas, 2014 [Universidad César Vallejo]. En *Universidad Cesar Vallejo*. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/5483>
- Cerezo, F. (2006). Violencia y victimización entre escolares. El bullying: estrategias de identificación y elementos para la intervención a través del Test Bull-S. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 4(2), 333-352. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v4i9.1192>
- Chiriboga, R. D., & Franco, J. E. (2001). Validación de un test de inteligencia emocional en niños de diez años de edad. *Med. fam. (Caracas)*, 9(1), 13-23.
- Cho, S., & Lee, J. M. (2018). Explaining physical, verbal, and social bullying among bullies, victims of bullying, and bully-victims: Assessing the integrated approach between social control and lifestyles-routine activities theories. *Children and Youth Services Review*, 91, 372-382. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.06.018>
- Ferreira, Y., & Muñoz, P. (2011). Programa de Intervención en Habilidades Sociales para reducir los niveles de acoso escolar entre pares o bullying. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UC BSP*, 9(2), 264-283. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-21612011000200004&lng=es&nrm=iso&tlng=en](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612011000200004&lng=es&nrm=iso&tlng=en)
- Figueroa, S. M. (2017). Inteligencia emocional y bullying en estudiantes del nivel secundario de dos instituciones educativas de Lima Metropolitana, 2016 [Universidad Peruana Unión]. En *Universidad Peruana Unión*. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/386>
- Garaigordobil, M., Martínez, V., & Machimbarrena, J. (2017). *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*. 4(1), 24-31. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477152555003>
- García, M., & Ascencio, C. (2015). Bullying y violencia escolar: diferencias, similitudes, actores, consecuencias y origen. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 17(2), 9-38. [www.redalyc.org/pdf/802/80247939002.pdf](http://www.redalyc.org/pdf/802/80247939002.pdf)
- González, B. M., Pedroza Cabrera, F. J., & Martínez Martínez, K. I. (2014). Prácticas de Crianza Positiva: Entrenamiento a padres para reducir Bullying. *Acta de Investigación Psicológica*, 4(3), 1794-1809. [https://doi.org/10.1016/s2007-4719\(14\)70980-9](https://doi.org/10.1016/s2007-4719(14)70980-9)
- Guerra, M. P. (2014). "Talleres de Prevención sobre el Bullying en preadolescentes" de Séptimo de básica de la Escuela La Inmaculada de la Ciudad de Cuenca. [Universidad del Azuay]. <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/3952/1/10556.pdf>

- Halpern, J., Jutte, D., Colby, J., & Boyce, W. T. (2015). Social Dominance, School Bullying, and Child Health: What Are Our Ethical Obligations to the Very Young? *Pediatrics*, 135(Supplement\_2), S24-S30. <https://doi.org/10.1542/PEDS.2014-3549C>
- Hamodi, C., Jiménez, L., Hamodi, C., & Jiménez, L. (2018). Modelos de prevención del bullying: ¿qué se puede hacer en educación infantil? *IE Revista de investigación educativa de la REDIECH*, 9(16), 29-50.
- Hirpahuanca, B. (2017). *Bullying en las estudiantes del centro rural de formación en alternancia Virgen de Natividad de Pacca, Provincia de Anta, Cusco, 2016* [Universidad Nacional del Altiplano]. [http://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14082/4492/Laura\\_Hirpahuanca\\_Betzi.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14082/4492/Laura_Hirpahuanca_Betzi.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- León-Del-barco, B., Lázaro, S. M., Polo-Del-río, M. I., & López-Ramos, V. M. (2020). Emotional Intelligence as a Protective Factor against Victimization in School Bullying. *International Journal of Environmental Research and Public Health* 2020, Vol. 17, Page 9406, 17(24), 9406. <https://doi.org/10.3390/IJERPH17249406>
- Lobato, D. R., & Rodrigues, M. (2016). *Bullying , Prejudice and Barbarism \*.* June, 1181-1188.
- Medel, M. (2017). *Inteligencia emocional y acoso escolar en ESO.* Universidad de Huelva.
- Mendoza, B., & Pedroza, F. (2015). Evaluación de un Programa de Intervención para Disminuir el Acoso Escolar y la Conducta Disruptiva. Se agradece al financiamiento del Proyecto PRODEP(752905) DSA/103.5/14/ 7529. *Acta de Investigación Psicológica*, 5(2), 1947-1959. [https://doi.org/10.1016/s2007-4719\(15\)30015-6](https://doi.org/10.1016/s2007-4719(15)30015-6)
- MINEDU. (2018). Prevención y atención frente al acoso entre estudiantes. En *Ministerio de Educación Perú.* Ministerio de Educación. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/5892>
- Mira, J., Parra, M., & Beltrán, M. (2017). Educación emocional en la universidad: Propuesta de actividades para el desarrollo de habilidades sociales y personales. *Revista de Comunicación*, 139, 1-17.
- Moriano, L. (2018). *La fábula como una herramienta didáctica para el desarrollo de las competencias ciudadanas en las estudiantes del Colegio Magdalena Ortega de Nariño ciclo I.* Universidad Libre Facultad de Ciencias de la Educación Departamento de Humanidades e Idiomas Bogotá, D.C.
- Musri, S. M. (2012). *Acoso escolar y estrategias de prevención en educación escolar básica y nivel medio.* Universidad Tecnológica Intercontinental.
- Olweus, D. (2003). Acoso escolar, «Bullying», en la escuelas: Hechos e intervenciones. *Hilos Tensados*, 1, 1-476. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Olweus, D. (2013). *School Bullying : Development and Some Important Challenges.* <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-050212-185516>
- Ortega, R., Del Rey, R., & Mora-Merchán, J. (2001). Violencia entre escolares conceptos y etiquetas verbales que definen el fenómeno del maltrato entre iguales. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 41, 95-113. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27404107.pdf>
- Pacheco, N. E., & Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado : evidencias empíricas. *Revista Electronica De Investigacion Educativa*, 6, 17. <http://redie.uabc.mx/vol6no2/contenido-extremera.html>

- Peña-Casares, M. J., & Aguaded-Ramírez, E. (2021). Inteligencia emocional, bienestar y acoso escolar en estudiantes de educación primaria y secundaria.[Inteligencia emocional, bienestar y acoso escolar en estudiantes de educación primaria y secundaria]. *Revista de investigación sobre deporte y salud*, 13(1), 79-92.
- Pesci, A. (2015). Prevención del bullying en México: El caso de los niños y adolescentes sobredotados. *Revista de El Colegio de San Luis*, 5(10), 104-133.
- Pineda, C. (2016). *Incidencia del acoso escolar en la inteligencia emocional de los estudiantes, comprendidos en edades de 10 a 14 años de la escuela de educación general básica «IV centenario», periodo 2015-2016* [Universidad Nacional de Loja]. [https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/17401/1/INCIDENCIA DEL ACOSO ESCOLAR EN LA INTELIGENCIA EMOCIONAL--CARLOS PINEDA RODRIGUEZ.pdf](https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/17401/1/INCIDENCIA%20DEL%20ACOSO%20ESCOLAR%20EN%20LA%20INTELIGENCIA%20EMOCIONAL--CARLOS%20PINEDA%20RODRIGUEZ.pdf)
- Prieto, M. (2013). *Entre violencias y convivencias. Diversas miradas en Iberoamérica*. Universidad Católica de Brasilia. <https://catedra.ucb.br/2013/02/15/entre-violencias-y-convivencias-diversas-miradas-en-iberoamerica-2/>
- Ruiz, R., Riuró, M., & Tesouro, M. (2015). Estudio del bullying en el ciclo superior de primaria. *Educación XX1*, 18(1), 345-368. <https://doi.org/10.5944/educXX1.18.1.12384>
- Sanz, A. I., & Molano, E. (2014). Bullying: What's Going on? A Bibliographic Review of Last Twelve Months. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 132(1978), 269-276. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.04.309>
- Shetgiri, R. (2017). Bullying and Children's Academic Performance. *Academic Pediatrics*, 17(8), 797-798. <https://doi.org/10.1016/J.ACAP.2017.08.011>
- Sporzon, G., & López, M. C. (2021). Evaluation of emotional intelligence and prosocial behavior and their correlation among primary education students. *Estudios Sobre Educacion*, 40, 51-73. <https://doi.org/10.15581/004.40.51-73>
- Stamateas, B. (2014). *No me maltrates: Cómo detener y poner límites al maltrato verbal* (Penguin Random House (ed.)). <https://books.google.com.pe/books?id=7pwQBQAQBAJ&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>
- Sucasaca, S. J., & Yanqui, M. S. (2013). *Bullying en adolescentes de las Instituciones Educativas Secundarias María Auxiliadora e Independencia, Puno-2012* [Universidad Nacional del Altiplano]. [http://tesis.unap.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14082/2081/Sucasaca\\_Surco\\_Jécira\\_Yanqui\\_Mamani\\_Silvia\\_Soraida.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://tesis.unap.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14082/2081/Sucasaca_Surco_Jécira_Yanqui_Mamani_Silvia_Soraida.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Sutin, A. R., Robinson, E., Daly, M., & Terracciano, A. (2016). Parent-Reported Bullying and Child Weight Gain between Ages 6 and 15. *Childhood Obesity*, 12(6), 482-487. <https://doi.org/10.1089/CHI.2016.0185>
- Williford, A., & Zinn, A. (2018). Classroom-level differences in child-level bullying experiences: Implications for prevention and intervention in school settings. *Journal of the Society for Social Work and Research*, 9(1), 23-48. <https://doi.org/10.1086/696210>
- Wójcik, M. (2018). The parallel culture of bullying in polish secondary schools: A grounded theory study. *Journal of Adolescence*, 69(June), 72-79. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2018.09.005>